

Cap. 56 Zombi de clase S de Apocalipsis

56



Traducido y **Recopilado** Por el **Joven** Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

Capítulo 56

Hizo un gesto a los miembros del gremio que estaban detrás de él para que esperaran y luego se acercó a mí.

—Señora Eunha, ha pasado un tiempo.

—Sí, así es. ¿Vas a una mazmorra?

Sí. Es un alivio que estén un poco cansados después de pelear constantemente.

Choi Hyunsoo dijo, mirando a la gente que esperaba detrás de él.

¿Se sintió aliviado de que los miembros de su gremio estuvieran exhaustos? Me quedé un poco desconcertado, pero lo comprendí al ver a los hombres musculosos alineados detrás de él. Parecían demasiado llenos de energía.

Mientras asentía, noté una espada larga desconocida colgando de la cintura de Choi Hyunsoo. ¿No era un Caster?

¿Sabe usar una espada, Sr. Choi Hyunsoo? Es impresionante que sepa usar una espada a pesar de ser un Caster.

“Ah, no, esto es...”

Choi Hyunsoo se quedó en silencio, incómodo ante mi curiosa pregunta. Lo había preguntado porque pensé que una espada le sentaría bien, considerando su físico. ¿Era algo de lo que no podía hablar?

“Este es el recuerdo del antiguo maestro del gremio”.

“Ah...”

Me tocó a mí quedarme sin palabras. Recordé al maestro zombi del Gremio Gaeul.

Aunque no puedo usarlo, me da fuerza para llevarlo conmigo. Es como un talismán.

La imagen de Choi Hyungjun con lágrimas en los ojos tras perder a su maestro de gremio se superponía con su rostro sonriente. Que no lo expresara no significaba que el dolor hubiera desaparecido.

Entonces me voy. Necesito ir a la mazmorra y drenarles más energía a esos tipos.

—Ah, disculpe la demora. Buena suerte.



Choi Hyungjun se fue tras una breve despedida. Estaba solo de nuevo, pero nuestra conversación me dio una idea. Pensé en el objeto que estaba en un rincón de mi inventario, algo que podría convertirse en el talismán de alguien.

Mis pasos eran ligeros mientras me dirigía hacia la sala de teletransportación, imaginando el rostro feliz del destinatario.

Debe haber pasado por mucho últimamente. Espero que esto le dé fuerzas.

Con ese pensamiento, entré en el dispositivo de teletransportación que conducía a la central eléctrica.

La central eléctrica estaba completamente diferente de su anterior estado inquietante y caótico. Gracias a la restauración de la electricidad, todas las habitaciones estaban bien iluminadas y los cadáveres de zombis esparcidos por todas partes habían sido retirados.

En cambio, varias oficinas departamentales se habían reubicado aquí, y la gente estaba muy animada. Ya lo había visitado brevemente antes, pero aun así fue una transformación notable.

'Junyoung ya no tendría miedo, ¿verdad?'

No quedaba nada en la central que me recordara la tragedia ocurrida. Fue un alivio.

“¡Hermana Eunha!”

Junyoung salió corriendo a saludarme. Sonreí y le di una palmadita en la cabeza.

"¿Qué te trae por aquí?"

“Tengo un regalo para ti.”

¿Un regalo? ¿Para mí?

Junyoung me miró con los ojos muy abiertos. Era tan lindo.

Asentí y saqué el artículo que había preparado de mi inventario.

"Esto es...!"

"Pensé que deberías tenerlo."



Junyoung se quedó mirando boquiabierto lo que le entregué. Era el casco que solía usar su hermano.

—Pero esto es tuyo, hermana. ¿Estás segura de que puedo quedármelo?

Preguntó, aunque sus ojos reflejaban claramente cuánto lo deseaba. Tenía la mala costumbre de no poder expresar sus deseos con sinceridad.

Junyoung, está bien ser sincero sobre lo que quieres. No está mal. Quiero regalarte esto. ¿Qué te parece?

"...Lo quiero."

Junyoung dudó un momento, pero luego tomó el casco. Sonreí y se lo puse en los brazos.

"Gracias."

"De nada."

No pudo ocultar su emoción mientras examinaba el casco, dándole vueltas una y otra vez. Me preocupaba un poco que aún quedara carne de zombi. Lo había limpiado a fondo, pero...

"¿Eh?"

De repente Junyoung hizo un sonido desconcertado.

"¿Qué ocurre?"

—No, no pasa nada. Es solo que... parece que hay algo escrito dentro.

Señaló el interior del casco. ¿Había algo escrito dentro? Miré dentro y definitivamente había unas marcas que parecían letras. Pero estaba demasiado oscuro para ver con claridad.

"Un momento."

Junyoung corrió hacia un cajón y sacó una linterna. Las marcas se hicieron más claras al iluminar el interior.

Pero aún no entendía qué significaban. No eran letras, sino una serie de símbolos.

"¿Es esto... un código?"



Me quedé desconcertado por la aparición inesperada de un código.

¿Por qué hay un código dentro de un casco? ¿Debería intentar descifrarlo?

No pensé que hubiera nada significativo escondido en el casco de Park Jaeyoung. Pero no pude evitar sentir curiosidad ahora que había visto el código.

Podría contener información secreta, ya que estaba escrito en un código que otros no podían leer.

Miré a Junyoung, confundido, y vi que estaba aún más desconcertado que yo. Tenía los ojos abiertos de par en par por la sorpresa mientras miraba el interior del casco.

“¿Junyoung?”

Se estremeció cuando llamé su nombre, sintiendo que algo andaba mal.

“Hermana, puedo leer esto.”

"¿Puedes leerlo...? Espera, ¿estás bien, Junyoung?"

Junyoung dijo, con la mirada fija en el casco. Pero su voz fue lo que más me preocupó.

Temblaba débilmente, un marcado contraste con su alegre saludo anterior.

Le di una palmadita tranquilizadora en el hombro y examiné su rostro. Junyoung se mordió el labio, como si intentara reprimir algo, pero sus ojos se enrojecieron.

—Junyoung, ¿qué pasa de repente? ¿Hay algo malo escrito dentro? No tienes que preocuparte.

Traté de consolarlo, sintiendo que había hecho algo terrible al traerle el casco.

Junyoung negó con la cabeza apresuradamente y dijo: "¡No! No es nada malo. Es un código que mi hermano y yo creamos cuando estábamos en el orfanato".

“¿Un código que creaste...?”

Fue una respuesta que nunca esperé. Junyoung se mordió el labio de nuevo y luego continuó: «Había días en que el director del orfanato se enfadaba muchísimo. Nos gritaba por el más mínimo ruido, pero me daba miedo quedarme callado... Así que mi hermano creó esto para mí».

Ese bastardo. Maldije al director por dentro.



Podía imaginarme a Junyoung en esa habitación sofocante, con miedo incluso de respirar. ¿Cuánto había significado para él la presencia de su hermano en esa situación? ¿De qué hablaban en sus conversaciones silenciosas?

Pero Park Jaeyoung se había ido. Eso me dolió el corazón. Mientras permanecía en silencio, compadecido, Junyoung volvió a hablar.

Es... como una carta dirigida a mí. Me dice dónde escondió unos fondos de emergencia, me dice que abandone el Gremio Jaeil pase lo que pase y me dice que tenga cuidado al usar fuego. Y me dice que viva feliz... pase lo que pase.

"Eso es..."

Sus últimas palabras.

No pude animarme a decirlo.

El casco no era propiedad personal de Park Jaeyoung, sino un objeto que le había prestado el gremio para la batalla de la central eléctrica. Así que debió escribir esto después de llegar a la central.

¿Había presentido su inminente destino cuando se dispersaron tras el ataque zombi? ¿Acaso su último pensamiento fue para Junyoung, incluso mientras se enfrentaba a la muerte?

Junyoung miró fijamente el código, releyendo el breve mensaje varias veces. Era una imagen que invitaba a la reflexión.

"Gracias por darme esto."

Junyoung finalmente levantó la vista y me dio las gracias. Tenía los ojos rojos, pero no lloró. De hecho, tenía una leve sonrisa en los labios.

Seguramente cumpliría el último deseo de su hermano de vivir feliz.

"Me alegro mucho de haber podido entregárselo".

Salí de la oficina de Junyoung y caminé por la central. Pensé que quizás necesitaría un tiempo a solas.

Un código. Ahora que lo pienso, yo también creé uno antes.

